VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY

23

D. PEDRO II.

N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceiçaõ.

Na Officina de Miguel Manescal, Impressor do Santo Officio, & da Serenissima Casa de Bragança. Anno, 1704.

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

PASMA-SE el Cielo,y la tierra,
A ſſombra-ſe el miſmo Sol,
De ver una Creatura
Tan parecida con Dios.
De ver a la Niña pura
Exceder en gracia,y gloria
Todo el Orbe ſuperior.
Exceder en luz los aſtros
Con tan mayor explendor,
Que a ſu viſta ſon tenieblas
Las que ethereas luſes ſon.
Exceder los Seraphines
En hermoſura mayor;
Y que mucho ſi ella tiene
Con Dios mayor union?

Eſtribillo.

QUE la Niña admirable
Sola tiene con Dios

La

La union maz eſtrecha,
Semejança mayor.

Cop'as.

EXcede en la pureza
A la maz pura flor,
Porque ella es flor perpetua,
Caducas las maz ſon.
Excede en la hermoſura,
Y en luz al miſmo Sol.
Pues para el ay ecclipſes,
Para la Niña nò.
Vence a todos los aſtros
En luzes, y explendor,
Que ellos al Sol las piden,
Y ella al Sol ſe las diò.
Vence a los Seraphines
En extremos de amor,
Porque al divino fuego
Maz que ellos ſe acercò.
Aun haſta a Dios parece
Quedar ſuperior,
Pues al eſtar con ella
Un Niño ſe quedò.
Con raſon pues la tierra
Y el Cielo ſe admirò,
Viendo ſer eſta Niña,

De todos excepcion.

Estribillo.
Que la Niña, &c.

VILLANCICO II.

Letra a la puriſſima Concepcion.

INTRODUCCION.

DEſcrebir de Maria las gracias
Es todo mi empeño,
Y como eſte es del alma le eſcribo
Con todo el afecto.
Como le eſcribes!
Que ſaber lo dezeo.
No con pena ni tinta le eſcribo,
Que ni pena ni mancha le veyo,
Deſcrebirle mi amor ſolecita
Con el pençamiento.
Hazes bien;porque ſombra de culpa
Ni tiene por pienço.

Coplas.

SU Cabello es un mar por las ondas,
Pero en ſu Cabello,
Tanta gracia ſe tiene la Niña,
Que torpe tromenta nò toca en ſu pelo.

En

2.

En la frente ſe obſtenta la nieve
Mas Clara que el Cielo,
Y tal gracia en ſu frente ſe admira
Que ſe huye la ſombra de tantos reflexos.

3.

Son ſus ojos eſtrellas del Alba
De tal luzimiento,
Que la gracia que tiene en los ojos
Deſtierra las ſombras del lobrego Imperio.

4.

Las mexillas ſe llevan de Tiro
El hermozo reyno,
Y ſu purpura tiene tal gracia
Que à ſola ſu gracia ſe apropria el Ceptro.

5.

La Nariz tan igual ſolicita
Concordar lo bello,
Que fealdades ſu gracia no admite
Pues torre de Fàro defiende ſus fueros.

6.

En ſu boca del fructo Vedàdo
Nò cabe el efecto,
Que la gracia Cerràda le tiene
A toda la fuerça del daño primero.

7.

De David una Torre admirable
Obſtenta en el Cuello,

Y tal gracia en la torre se admira,
Que vence sin armas a todo el infierno.

8.

Ser sin mancha de culpa Maria
Lo hà tomado a pecho,
Que la gracia prezèrva a la Madre,
Y observa los fueros de sus previlegios.

9.

Toda pùra se obstenta, y sin mancha
La madre del Verbo,
Que es la gracia que tiene a su cuenta
Desterrar las sombras de tan claro Cielo.

VILLANCICO III.

HErmosa, y sagrada luz,
Intacta, y sin mancha flor,
Del Cielo lusido abril,
Del prado oloroso Sol.
Puro, y nevado cristal,
Espejo del mismo Dios,
Arca del dulce Mannà,
Y rosa de Hiericò.
Acuva luz celestial
Esse planeta mayor
Aun en su mismo Zenith
Es comparado un borron.
Que del supremo poder,

Y del ſoberano Amor
Fabrica fuiſte gentil,
Y ſagrada ocupacion.
Celèbre pues feſtival
Oy tu pura Concepcion
De los orbes verde, y azul
Una, y otra dulce voz.

Eſtribillo.

RIanſe los Cielos,
Y la tierra oy,
Porque deſta Niña
En ſu Concepcion
Logran Sol mas puro,
Y mas linda flor.

Coplas.

NIña Sagrada, que puedes,
Si ſe deslumbraran eſtrellas, y Sol
Reſſucitarlas al punto,
Y haſer que tuvieſſen mas bello explendor.
Sia tus albores primeros
Huyo fugetiva la culpa veloz,
Y te ſeguieron los aſtros
En mares de luſes hermoſo farol:
Si que las luſes primero

Se viò campear tu divino arrebol,
Y de las tuyas tuvieron
Las otras del polo ſu dirivacion.
Quien duda, que eres mas pura
Que quanto en el Cielo el poder fabrico,
Pues para Dios fuiſte ſola,
Lo mas para el hombre todo lo hiſo Dios.
Celebre pues Cielo, y tierra
En alto concepto, y en muſica voz
Tu Concepcion ſoberana,
Que fue el exemplar de todo el explendor.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO VI.

ISO Dios un Palacio tan rico
Tan puro, y tan alto,
Que con el comparados los Cielos
Se quedan por baxo.
Formo ſu pavimento de plata
Tan fina, y tan pura,
Que afirmar bien pudiera la viſta
Ser toda la Luna.

Las

Las paredes de toda esta casa
Son de barras de oro
Que para este metal derretido
El Sol se vio todo.
Era el techo gravado en diamantes,
Tan ricas sus tejas,
Que al mirarlo jurara la vista
Ser todo de estrellas.

Estribillo.

RIco Palacio!
Mas que mucho si lo hiso
De Dios la mano.

Coplas.

EL sitio en que fundado
Està el Palacio hermoso
Es tan alto, y sub ime
Que entrar en el no pudo el menor polvo.
Como al Oriente mira
La puerta espiciosa,
Siempre es llena de luzes,
Y nunca en ella entraron tristes sombras.
Todo es cristal, y plata
Es todo vidrio, y oro,
Zafiros, y topasios

Dia-

Diamantes, esmeraldas finos todos.
Es tan limpio el Palacio
Que jà maz tuvo mancha,
Como aquel donde nunca
Entro, ni pudo entrar, humana planta.
En el entrò Dios solo,
De donde saliò humano,
Que sin abrir la puerta
Al entrar, y salir, fue un gran milagro.
Hiso Dios esta caza,
Como para si mesmo,
Miren qual serà el obra,
De que el juisio de Dios fue el Architecto.

Estribillo.
Rico Palacio! &c.

VILLANCICO V.

POrque no le faltase al Palacio
Lo que suele darle mayor magestad,
Hiso luego el poder, y la gracia
La maz rica, y pura Capilla Real.
En tres aras formò tres altares
Que son fè, esperança, con la charidad,
Donde en las tres potencias se offrecen
Los cultos divinos a la Trinidad.
El Sacrario se vè en el primero,

Y es tan ſoberano, y tan puro eſte Altar,
Que eſtà Dios como en ſu miſma caſa
En el, que en los Cielos bien ſè que no es maz.
Doze ſon coronados miniſtros,
Que ſiempre entonando a Dios gracias eſtan,
Pues ſe oyeron deſte Apoſtolado
Las voſes por todo eſſe orbe univerſal.
Los aromas, las luzes, las voſes
Todo es ſoberano, todo es celeſtial,
Que a la Reyna aun los Angeles miſmos
Del Cielo la vienen ſervir, y adorar.

Eſtribillo.

QUe no ay maz que ver,
Que oir, que admirar,
Pues lo puro, lo rico, y lo Santo
Deſta Capilla Real,
Excede en gracias, y glorias
A la Corte celeſtial.

Coplas.

EN eſta Real Capilla
Siempre ſe oyen cantar
Divinas alabanſas
Obſequios de la eterna Mageſtad.
La Magnifica ſe oye

De

De una voz Celeſtial,
Que quanto baxar ſupo
Tanto al divino Sol ſe viò exaltar.
La gloria al Padre, y al hijo,
Y al Eſpirito dan
Aqui quantos admiran
Purezas deſta Reyna ſingular.
Oy aqui ſe celebra
Con gran feſtividad
La Concepcion Sagrada
Em peñò, y timbre de la Caſa Real.

Eſtribillo.

Que no ay, &c.

VILLANCICO VI.

Eſtribillo.

AGora que nadie duda
Ser pura tu Concepcion;
Pues eſtà, Niña, maz clara
Que la miſma luz del Sol;
Sera raſon.
Que la feſteje, y la aplauda
Con el alma, y coraçon,
Quanto contiene en ſu eſphera

El verde,y alegre paiz
La azul,y etheria region.

Coplas.

DE las Aves las voſes ſonoras
En dulce harmonia,deſtinta union,
Gracias cantan,purezas celebran
De una Ave tan pura,que es Ave del Sol.
La celeſte,ſonora harmonia
Del coro mas puro,y Angelica voz
En la mente divina ſaludan
La flor que al initio de culpa iſentò.
Los candores del Ciſne ſon manchas
(Dize todo el dulce,alado eſquadron)
Que de ſombras ſervir ſolo pueden
Al Ave a quien ſombra hizo el proprio Dios.
Si la Madre del Verbo divino
De la pura boca del Padre ſaliò;
El principio que tubo bien prueba
La gracia primera de ſu Concepcion.
El ſer Ave Maria es preciſo
Para que ſe pruebe ſu regia iſencion,
Que ſi el ave,ſin vè,le publica,
Sin el vè,de culpa tal Ave formò.
Para Reyna de Angelicos Coros
La excelſa Maria diſpuſo el Señor;
Y ella tiene para un tal Imperio

Pure-

Pureſa por timbre, gracia por blaſon.

Coplas Segundas.

AVes ſaluden al Ave
De la Aurora en el albor,
Porque aun antes de la culpa
La gracia le amaneciò.
Y es raſon
Quede la culpa en la noche
Al punto que ſale el Sol.
Angelicas conſonancias
Forme la Angelica voz,
Con gracia, quando ſe forma
La pura, y Angelica flor,
Y es raſon,
Que en ſu concepto lo puro
Purificado ſe hallò.
El alado vulgo cante
En tan pura formacion,
Porque el llanto de la culpa
Nunca en tal Alva ſe viò.
Y es raſon,
Que organos de pluma aplaudan
Ave de tanto explendor.
Toda la celeſte patria
Viendo a la Madre de Dios
Tan pura al primer inſtante,

La primazia le diò.
Y es rason,
Sea primera en la gracia
La que es Madre del Señor.

Estribillo.

Agora que nadie duda, &c.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

QUE ociosos se estan los astros,
Pura Niña, quando en ti
Se estan Luna, Sol, y estrellas
En maz sublime Zenith.
El Sol quantas veses sale
Tantas camina a morir,
Pero quando en ti se para
En su luz nò se alla fin.
Viòte, y dixo a las estrellas
Parad luzeros aqui,
Que allà nò luzis de dia,

Pero

Pero aqui ſiempre luſis.
Dexad los polos etherios
Y eſſa region de *Zafir*,
Que allà teneis de cayer,
Y aqui ſiempre de ſubir.
Las eſtrellas, a ſu pelo,
Y la Luna, a ſu chapin,
Que eſte es aquel nuevo Cielo
Que viò el Argos maz ſubtil,
Eſte es el Cielo maz puro
Que Dios hiſo para ſi,
Aquel puede corromperſe,
Eſte intacto à de vivir
Eà, parabienes, luzes
Unas a otras os pedid,
Que una mudança diſcreta
La eleccion haſe feliz.

Eſtribillo.

SI te buſcan los aſtros
Como a ſu centro,
Quien dirà que la ſombra
Llega a tu Cielo.
Y quien nò alcanſa
Que un Palacio tan puro
Nò tiene mancha?

Coplas Segundas.

YA no pueden los luzeros
De ſus rayos preſumir,
Pues eſſas luzes que logran
Las mendigaron de ti.
Con raſon, quando a tu planta
Ven humilde aun Serafin
Maz ufano en ſer poſtrado
A tan alta Emperatriz
Que mucho pues que los aſtros
De ti aprendan a luzir
Si de tu pureza, y gracia
Se paſma haſta el Cherubì.
Que eres tan pura, y tan Sancta
Que al primer punto feliz
De tu ſer immaculado,
Te formò Dios para ſi.

VILLANCICO VIII.

DE entre hojas de eſmeralda nace candido
De la Aurora en rocios un jaſmin,
Una roſa que viſte de oro, y purpura
Sale a ſer freſca pompa del Abril.
Forman-ſe entre una concha los aljofares

Del

Del llorar del aurora, ò del reyr,
Sale pura una fuente en plata liquida
Derretiendo las perlas mil a mil.
Pues si estas, y otras cosas son purissimas,
Que serà la divina Emperatriz,
Con quien Dios, si es possible dezir prodigo
Quiso todas sus gracias repartir.
El jasmin, rosa, aljofar, fuente turbanse
Desta Niña ala vista, porque al fin
A poder su puresa tener emulo
Ni aun el Sol la pudiera competir.
Concebida sin culpa, sombra, ò macula
La confiessa el mas alto Seraphin,
Y quantos son devotos a sus meritos
Su Concepcion intentan aplaudir.

Estribillo.

YEs ansi,
Que puresa tan rara,
Tan bella, y gentil
Solamente con Dios
Puede competir.

Coplas.

COnfiessan su pureza
Los orbes de Zafir,

Y a ſus eccos reſponde
El terreno paiz.
Dizelo de la fama
El ſonoro clarin,
Confieſſalo el Ingenio
Mas docto, y mas ſubtil.
Los Reyes, y los grandes
Lo publican anſi,
Y haſta los mas dudoſos
Se vienen a rendir.
Sobrale tanta gracia
A eſta Niña, y al fin,
Sin le faltar, con todos
La ſuele repartir.

Eſtribillo.

LAUS DEO.